



Juan Torre, un plan innovador en la presidencia de la SD Huesca

Fue el cuarto rector del club durante sólo un año

Rafa DÍAZ

HUESCA.- Probablemente la mejor forma de definir a Juan Torre Martínez, cuarto presidente en la historia de la Sociedad Deportiva Huesca -y primero de los que siguen con vida-, es como un hombre adelantado a su tiempo. Licenciado en derecho, Torre, Jefe Provincial de Deportes en el comienzo de la década de los 60, fue todo un precursor del fútbol moderno, en cuanto a su capacidad de gestión y sus innovadoras ideas para aumentar la caja de caudales. Lamentablemente para él y es muy posible que lamentablemente para el club, no tuvo mucho tiempo el señor Torre para aplicar sus métodos en beneficio de su Huesca, en tanto que abandonó las riendas del combinado altoaragonés sólo un año después de haberse puesto al frente.

Los orígenes de la SD Huesca hay que buscarlos, según Juan Torre, "en un grupo de aficionados y ex futbolistas que se juntaron con la idea de hacer renacer el fútbol en Huesca". Las tertulias en el Bar Flor hicieron el resto hasta que el 29 de marzo de 1960 se hacía oficial el nacimiento del nuevo club.

"Al principio pensamos en llamarlo igual, Unión Deportiva Huesca, pero la Federación no estaba de acuerdo y se barajaron algunos nombres y el que cuajó fue el de la Sociedad Deportiva. Funes reunió a un grupo de jugadores a los que se les explicó que lo que cobrarían sería el reparto de los beneficios. En esta primera temporada el Huesca era un equipo de andar por casa", recuerda como si fuera ayer Juan Torre.

Tras Funes, Antonio Coarasa se hizo cargo del club pero "tal

vez por las mayores exigencias" a los que fue sometido por parte de los futbolistas, abandonó la casa azulgrana, con el Huesca ya en Tercera, aunque salvando por poco la cabeza. El siguiente fue Víctor González, "una institución", y quien solicitó al propio Torre su colaboración, siendo éste último tesosero. "Me convencieron porque era muy aficionado al fútbol", explica Torre, quien también destacaba como ajedrecista. González decidió marcharse al final de año pero antes le dijo a Torre que "en la Asamblea te voy a proponer".

UN PROYECTO MEDITADO

De este modo, en los albores de la temporada 1962/1963, Juan Torre, a los 33 años, era nombrado presidente de la SD Huesca. "Tenía una teoría y me hacía mucha ilusión entrar y llevarla a la práctica", señala Torre. El plan tenía una doble vertiente; por un lado había una política deportiva con cuatro frentes, y por otro lado estaba la formación de una junta directiva con personalidades influyentes dentro de la sociedad oscense de la época.

En la confección de la plantilla, "lo primero era coger todo lo aprovechable de Huesca, entre los que estaban Trallero, Valentín o Lacostena. Lo segundo era que tenía que haber unos cuantos tíos que jugaran a fútbol entre los que estaban en Huesca haciendo el servicio militar obligatorio, para lo que llegamos a organizar un campeonato en el acuartelamiento de Igríes", repescando finalmente para la causa "al portero Millán, al defensa derecho Martínez, al medio levantino Sabater y al polivalente Duró". El punto tercero era nutrirse con varios jugadores de la selección ju-



Torre estuvo el 30 de marzo en la misa en honor a los difuntos azulgranas. P.SEGURA



Tras Funes, Cosarasa y González llegó Torre, el único que sigue con vida. S.E.

venil aragonesa, "ya que el Real Zaragoza no les prestaba mucha atención". De ahí llegaron Galvis, el primer fichaje del Huesca -que tuvo que desembolsar una cantidad al Oliver-, Borbón y Latasa. Y por último, la cuarta fase era "la de fichar a dos o tres futbolistas de garantías". Gozalo y Loma fueron los elegidos.

En lo que respecta a la formación de la junta directiva, Torre creó un equipo muy completo, con especialistas en cada una de las parcelas, con nombres como

Zaballos -"un forofo", José Luis Callén 'Joluca' -"el hombre para todo para la cuestión organizativa"-, el interventor del Banco de España, un concejal o el médico Gorges. En definitiva, un tándem preparado para llevar a buen puerto las ideas de Torre.

Faltaba un entrenador y Juan Torre se dirigió a Martín Vences, ex jugador del Deportivo en Primera que, en principio, fue tanteado para vestirse de corto. Pero Vences se ofreció para entrenar al Huesca y Torre aceptó su pro-

puesta.

"Con esta mezcla empezamos a jugar y a mí se me caía la baba", señala Torre. Y es que los resultados no se hicieron esperar y el Huesca se clasificó en segunda posición en Tercera, tras el Numancia. En la promoción de ascenso, después de derrotar por la mínima en Huesca al Arenas, la lesión de Valentín en el primer tiempo de la vuelta -no había cambios- condicionó un final de eliminatoria aciago.

EL REAL MADRID Y EL ADIÓS

No había podido ser más prometedor el estreno de Juan Torre en la presidencia en una campaña en la que quedan cosas importantes que destacar. Por ejemplo, el amistoso jugado ante el Deportivo de La Coruña (se quedó prendado del oscense Valentín pero éste decidió quedarse en Huesca) o el fichaje de Trallero y Loma por el Atlético Madrileño.

Eso sí, faltaba el remate final, el premio gordo, y eso se produjo con la celebración de un histórico encuentro amistoso en el campo de San Jorge ante el Real Madrid. Para recibir al conjunto merengue, las obras de acondicionamiento de San Jorge se multiplicaron pero en la fecha prevista todo estaba preparado para la gran cita.

Con un estadio a rebosar -siquiera es posible saber el número de aficionados presentes- el Real Madrid, con Zoco, Miera, Simonssen o Araquintáin, venció por 0-2 a un Huesca en el que formaron como refuerzos Marcelino (Real Zaragoza) y el internacional peruano Delgado.

Lejos de suponer un revulsivo, este encuentro amistoso levantó una agria polémica en la ciudad, "por un mal entendido", relata Juan Torre. El caso es que, malentendido o malintencionado, el presidente dimitió en una Asamblea en la que fue despedido con aplausos. Los seguidores del Huesca incluso insistieron en su continuidad. La decisión estaba tomada. Torre, de personalidad firme y consecuente, no estaba dispuesto a dar marcha atrás.

En la actualidad, Juan Torre sigue muy pendiente de la su Huesca, al que ha ido a ver en directo en alguna ocasión a El Alcoraz, ya en esta nueva etapa en Segunda. "Me siento orgulloso de este Huesca. Lo veo con mucha ilusión. Hacen un fútbol impropio de la categoría. Falta el gol, falta algún delantero", reseña Torre, un aficionado de lujo.



Para recibir al Real Madrid el llenazo en San Jorge fue tal que había gente hasta en los árboles. S.E.



La salida al campo -Torre segundo a la izquierda- de un encuentro que levantó una gran polémica. S.E.